

**C.E.N.S. 25 de Mayo Oscar Humberto Otiñano –
(CUE: 7000940-00)**

Guía pedagógica N°2

Docente: Chaves, Marta

Curso: 2° año. **División:** segunda

Turno: Noche

Área curricular: Lengua y literatura

Título de la propuesta:

¡Leemos un cuento y reflexionamos!

Tema:

Lectura comprensiva

Revisión de saberes previos

Contenidos:

Género narrativo, características.

Lectura de un cuento.

Objetivos:

- Aplicar técnicas de estudio diversas en textos de propio espacio curricular de lengua.
- Realizar fichas bibliográficas, de vocabulario como así también informes.
- Aplicar estrategias de pre lectura, lectura y pos lectura tanto en los textos literarios como no literarios.
- Reconocer la información textual, para textual y contextual.
- Abordar críticamente la lectura de obras literarias en su contexto.
- Propiciar el desempeño autónomo de comunicación oral y escrita.

Capacidades a desarrollar:

Cognitivo:

Lectura comprensiva

Procedimentales:

- Reconocimiento de información textual, para textual y contextual.
- Conoce textos narrativos reconociendo temáticas, narradores, autores, propósitos y rasgos compartidos.
- Producir textos argumentativos mostrando y defendiendo su opinión personal.

Actitudinales:

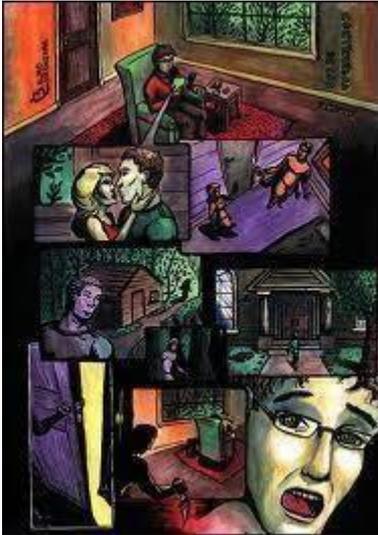
- Responsabilidad, autonomía, creatividad y tolerancia en trabajos individuales.

- Trabajo responsable y cooperativo en los diferentes ámbitos.

Metodología

El tema a trabajar será la lectura comprensiva del texto “Continuidad de los parques” de Julio Cortázar

Consignas: Observa la imagen y deduce por escrito, sin leer el cuento, cual podría ser el argumento del mismo



Leer el siguiente texto y completar las actividades solicitadas

Continuidad de los parques Julio Cortázar

Había empezado a leer la novela unos días antes. La abandonó por negocios urgentes, volvió a abrirla cuando regresaba en tren a la finca; se dejaba interesar lentamente por la trama, por el dibujo de los personajes.

Esa tarde, después de escribir una carta a su apoderado y discutir con el mayordomo una cuestión de aparcerías, volvió al libro en la tranquilidad del estudio que miraba hacia el parque de los robles. Arrellanado en su sillón favorito, de espaldas a la puerta que lo hubiera molestado como una irritante posibilidad de intrusiones, dejó que su mano izquierda acariciara una y otra vez el terciopelo verde y se puso a leer los últimos capítulos. Su memoria retenía sin esfuerzo los nombres y las imágenes de los protagonistas; la ilusión novelesca lo ganó casi en seguida. Gozaba del placer casi perverso de irse desgajando línea a línea de lo que lo rodeaba, y sentir a la vez que su cabeza descansaba cómodamente en el terciopelo del alto respaldo, que los cigarrillos seguían al alcance de la mano, que más allá de los ventanales danzaba el aire del atardecer bajo los robles. Palabra a palabra, absorbido por la sórdida disyuntiva de los héroes, dejándose ir hacia las imágenes que se concertaban y adquirirían color y movimiento, fue testigo del último encuentro en la cabaña del monte. Primero entraba la mujer, recelosa; ahora llegaba el amante, lastimada la cara por el chicotazo de una rama. Admirablemente restañaba ella la sangre con sus besos, pero él rechazaba las caricias, no había venido para repetir las ceremonias de una pasión secreta, protegida por un mundo de hojas

secas y senderos furtivos. El puñal se entibiaba contra su pecho, y debajo latía la libertad agazapada. Un diálogo anhelante corría por las páginas como un arroyo de serpientes, y se sentía que todo estaba decidido desde siempre. Hasta esas caricias que enredaban el cuerpo del amante como queriendo retenerlo y disuadirlo, dibujaban abominablemente la figura de otro cuerpo que era necesario destruir. Nada había sido olvidado: coartadas, azares, posibles errores. A partir de esa hora cada instante tenía su empleo minuciosamente atribuido. El doble repaso despiadado se interrumpía apenas para que una mano acariciara una mejilla. Empezaba a anochecer.

Sin mirarse ya, atados rígidamente a la tarea que los esperaba, se separaron en la puerta de la cabaña. Ella debía seguir por la senda que iba al norte. Desde la senda opuesta él se volvió un instante para verla correr con el pelo suelto. Corrió a su vez, parapetándose en los árboles y los setos, hasta distinguir en la bruma malva del crepúsculo la alameda que llevaba a la casa. Los perros no debían ladrar, y no ladraron. El mayordomo no estaría a esa hora, y no estaba. Subió los tres peldaños del porche y entró. Desde la sangre galopando en sus oídos le llegaban las palabras de la mujer: primero una sala azul, después una galería, una escalera alfombrada. En lo alto, dos puertas.

Nadie en la primera habitación, nadie en la segunda. La puerta del salón, y entonces el puñal en la mano, la luz de los ventanales, el alto respaldo de un sillón de terciopelo verde, la cabeza del hombre en el sillón leyendo una novela.

1-Preguntas de verdadero/falso

- a- La persona que lee la novela es una mujer pobre.
- b- A la persona que lee no le gusta la novela.
- c- En el rancho, hay varias personas que trabajan para la persona que lee la novela.
- d- Después del trabajo, por la tarde, la persona que lee prefiere salir con su novia a leer la novela
- e- Está sentado en un sofá naranja
- f- "el último encuentro en la cabaña del monte" se refiere a la novela que el hombre lee.
- g- Las dos personas que van a la cabaña son un hombre y una mujer que tienen una relación sexual secreta
- h- Las dos personas van a cometer un crimen

- i- Las dos personas actúan impulsivamente, sin un plan
- j- El hombre camina hacia el sur
- k- El hombre intenta no ser visto
- l- El hombre no tiene información precisa sobre cómo llegar a su destino.
- m- El hombre va a asesinar a otro hombre que lee en un sofá naranja.

2-Separa en párrafos el texto.

3-¿Quién es su autor?

4-Elegir algunos de los siguientes enunciados como tema del cuento (puede ser más de uno) y justificar la elección:

- a- El triángulo amoroso
- b- La comunicación entre dos mundos, lo que es vivir y lo que es leer.
- c- Lo fantástico en lo cotidiano y viceversa.
- d- El destino.
- e- La muerte.

5. ¿Qué objeto de la casa del protagonista, presente también en la novela que lee, nos da la pauta de que la ficción y la realidad se confunden? Citar las partes en que se hace mención al objeto.
6. Continúa el texto para darle un final cerrado, en no más de diez renglones.
7. Emite un argumento referido a la situación que estamos atravesando como país, en relación al coronavirus.

Evaluación: Socialización de la tarea cuando se retomen las actividades

Director del establecimiento: Alfredo González.